

Volcán de Las Arenas

En terrenos de Arafo tuvo lugar un importante fenómeno de volcanismo histórico, la erupción del volcán de las Arenas en 1705, localizado en la vertiente meridional de la Caldera de Pedro Gil, a unos 1.525 metros de altitud. La actividad se inició el 2 de febrero y finalizó el 27 de marzo de ese año, estando precedida de considerables fisuras en el terreno y de movimientos sísmicos que tuvieron mayor impacto en la zona norte de la isla. La espectacularidad de fenómeno fue enorme pues la columna de lava era visible desde La Orotava.

Las coladas alcanzaron los 12 kilómetros de longitud y amenazaron con destruir los pueblos de Arafo y Güímar, sin embargo no tuvieron consecuencias desastrosas para el valle porque discurrieron por el barranco de Arafo, colmatándolo por completo y recubriendo para siempre importantes fuentes y tierras de labor. El fenómeno de Las Arenas, junto con los aparatos de Siete Fuentes (que hizo erupción entre el 31 de diciembre de 1704 y el 5 de enero de 1705) y de Fasnía (del 15 al 13 de enero de 1705), hay que englobarlo dentro de una misma dinámica eruptiva, de tipo lineal, desarrollada sobre un eje de dirección NE-SW a lo largo de 13 kilómetros, que constituye el último proceso de construcción volcánica de la dorsal de Tenerife.

